

TRAGEDIAS



TEXTOS VARIADOS
taller de creación literaria

INDICE

Tranquilizante-----4-6

Memorias-----7-10

Inocencia-----11

Ilusiones-----12

Amor invaluable/Fiesta sangrienta-----13

Amor de madre-----14

Heroe de la Nacion/Mentiroso-----15
e idiota

Hormiga-----16-17

En busqueda del mañana
un platillo para saltar -----18
No hay enemigos

Rastros invisibles
Eco en la niebla-----19

Pedazos de realidad-----20
Caminos Fugases

Esperanza en el Vacio-----21

Hortenzias Crecientes-----22-24

Paraíso Forzado-----25

Mis propiedades-----25

DIRECTORIO

HUGO LOPEZ:

- FIESTA SANGRIENTA
- AMOR DE MADRE
- AMOR INVALUABLE

ISAAC LÓPEZ DE NAVA:

- MEMORIAS
- INOCENCIA
- ILUSIONES

CARLOS RAMOS:

- HEROE DE LA NACION
- MENTIROSO E IDIOTA
- HORMIGA

LUIS DANIEL:

- BUSQUEDA DEL MAÑANA
- UN PLATILLO PARA SALTAR
- NO HAY ENEMIGOS

XIMENA DÍAZ:

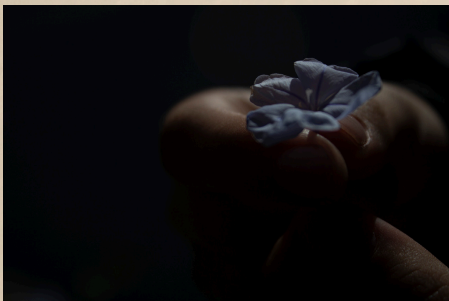
- HORTENSIAS CRECIENTES
- PARAÍSO FORZADO
- MIS PROPIEDADES

ALEJANDRO ACUÑA

- RASTROS INVISIBLES
- ECO EN LA NIEBLA
- CAMINOS FUGAZES
- PEDAZOS DE REALIDAD
- LA ESPERANZA DENTRO DEL VACIO

TRANQUILIZANTE

Las noches se han vuelto pesadas, eternas. Soportar esos llantos desgarradores se ha convertido en una tortura que me consume, pero ¿qué puedo hacer? Es mi hijo. Y aunque sé que no soy la mejor madre, que mis propios demonios me desgastan, estoy sola para cuidarlo. Sola para hacer frente a cada grito, cada llamada silenciosa que brota de sus labios aun sin palabras. Desde que supe que tendría que criar a otro ser, siento que una parte de mí se esfumó. Me miro en los espejos y no reconozco a esa extraña que me observa desde el otro lado.



Hace semanas que de sueño carezco, robado por el llanto del bebé. Apenas logro cerrar los ojos unos minutos antes de que su hambre o los pañales me recuerden, que nunca más volveré a mi vida anterior. Solo un día sin oírlo llorar, un solo día de descanso es todo lo que pido.

Mi madre, vino a verme, preocupada por mi condición. Su mirada al entrar a la casa era mezcla de preocupación y juicio. No dejaba de hablarme sobre lo que yo debía hacer, fingiendo ceguera de las consecuencias de su crianza. Sin embargo, antes de que se fuera, me dejó un frasco de pastillas. Tranquilizantes, dijo, para que al fin pudiera dormir.

Esa noche, todo cambió. Concilie el sueño, y por primera vez en meses, la calma se extendió por la casa. Cuando desperté, sentí algo parecido a la paz, y el bebé, como si compartiera ese descanso, ya no lloraba. Me miraba con esa dulzura que recordaba de su primer día, cuando lo sostuve por vez primera. Incluso llegué a creer que la maternidad era una bendición, pero mi fantasía no duraría tanto.

Mi bebé ya no lloraba, pero tampoco sonreía. Apenas probaba la leche, y su cuerpo empezó a desprender un olor agrio, extraño, que se mezclaba con el aire de cada rincón. No importaba cuántas veces lo bañara, el hedor persistía, impregnando mis manos, mis ropas, hasta mis propios sueños. Era un olor oscuro, húmedo, como de tierra podrida o paredes invadidas por hongos.

Pronto, empezó a dejar manchas marrones donde lo apoyaba, huellas oscuras, casi pegajosas, que no se iban por más que las frotara. Era como si una putrefacción creciera desde adentro, y aunque intentaba alimentarlo, no tragaba nada. Me miraba en silencio, con esos ojos profundos que ya no reflejaban inocencia, solo un vacío sin vitalidad alguna.

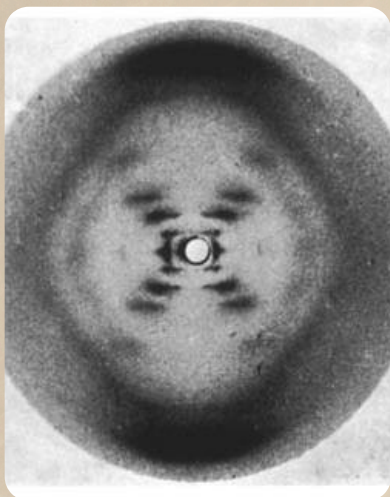
Desesperada, lo llevé al baño. Lo sumergí en el agua, tallando suavemente su piel, como si pudiera arrancar de él aquella pestilencia que lo rodeaba, que también había comenzado a rodearme a mí. Con cada caricia, su carne se deshacía; pequeños trozos se desprendían de sus brazos, de sus piernas, de su rostro. Mis dedos alcanzaron sus huesos antes de que pudiera detenerme, y la bañera se llenó de un rojo oscuro, como sangre rancia, vieja y ajada.

Maté a mi hijo, le di las pastillas sin pensar que nunca más iba a despertar. Solo quería un día de paz, solo eso. Ahora, el peso de esta culpa me sofoca. Él me arrancó mi juventud, mi tranquilidad, y aún muerto sigue siendo una carga. Todo lo que quería era liberarme. Ahora, solo queda este cuerpo inerte, este niño putrefacto que me mira desde el reflejo, cada noche, recordándome lo que he hecho y de lo que jamás podré escapar.



MEMORIAS

Aquel día se posa presente en mi memoria, perdurante juntos a las emociones que ese mismo momento intensificaron mi sentir. Toda la perfección construida con bases sólidas, que se fueron agrietando con el paso del tiempo, se hacían notar en mis pensamientos con un dolor que me atravesaba lo más profundo del alma, un arrepentimiento que lograba hacer sangrar cada célula de mi cuerpo, un ser que espectralmente yacía en un vacío de falsos consuelos, impuestos por una culpa que se trataba de ocultar.



Es difícil, personalmente imposible, olvidar esa parte de mi, mis propias emociones, consideradas mi mayor fortaleza se habían convertido en la causa de dicha desilusión, aquella que te obliga a revivir cada uno de esos momentos en los cuales fallaste y tu único consuelo es fingir que nada fue culpa tuya, que la ilusión a la perfección de un falso amor fue la razón a todas tus penas.

Es inexplicable con vagas e inútiles palabras poder llegar a entender mi dolor, ni siquiera mi propia mente ha logrado asimilarlo, sin embargo y a pesar de ello, he decidido escribirte esta absurda carta, un escrito banal que se perderá con el paso del tiempo y sus intenciones plasmadas quedaran abandonadas en una mente deteriorada por la edad.



El cúmulo de antecedentes, todo lo sucedido en tan perfecto amor, es algo tan valioso que me pesa olvidar, aquellas sonrisas revivientes a cualquier penumbral, risas melódicas que toda ave enviadaba cantar y una hermosura de encanto floral, me alegraban la vida y olvidaba el sollozar.



Es bastante irónico escribirte de una pasada felicidad, una misma que en ese momento parecía eterna, un sentir sellado por las ilusiones de un ahora inexistente tiempo atrás, y ahora son simplemente el espejismo de unas ruinas que flotan en un mar de recuerdos, cual poco a poco se termina de secar.

Y sin embargo, sigo aquí, escribiendo, tratando de dar sentido a algo que no lo tiene. Me aferro a la nostalgia como quien se aferra a una barca en medio de la tormenta, aunque sé que esa barca está hecha de recuerdos rotos y promesas vacías.

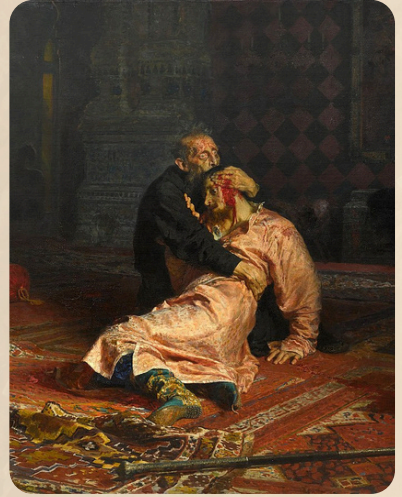
Tal vez nunca logre olvidar, tal vez esta carta sea solo una absurda confesión de lo que ya no existe. Pero lo que más duele es la certeza de que, pese a todo, una parte de mí sigue buscando en ese pasado, en esa falsa perfección, algo que jamás volverá. Porque, al final, la ilusión de felicidad siempre fue solo eso, una ilusión, la misma que construimos juntos, y que, al igual que un sueño, se desvaneció con el primer rayo de realidad.

Mientras una oscuridad se hace presente lentamente sobre la habitación mi mano tiembla al sostener la pluma, una pluma que ahora se empapa de tinta, tinta que plasma las promesas que creíamos eternas. Ahora, cada trazo se siente pesado, como si la tinta arrastrara el peso de todo lo no dicho, de lo que quedó entre nosotros, suspendido en un limbo que nadie quiso enfrentar. Porque en algún punto, dejamos de ser lo que éramos y nos convertimos en sombras el uno para el otro.

Sigo escribiendo, no porque crea que mis palabras cambiarán algo, sino porque escribir es lo único que me queda. Me aferro a esta carta como si al plasmar cada palabra pudiera detener el tiempo, evitar que lo que fuimos se desmorone completamente, aunque ya todo esté perdido. Pero, a pesar de esto, ahora me doy cuenta de que no supimos cómo amarnos, o bueno, no de la manera en que nos habríamos merecido. Nos perdimos en la idea de la perfección, en ese deseo desesperado de que todo encajaría sin esfuerzo. Y en ese anhelo, nos fuimos perdiendo, poco a poco, hasta que no quedó nada más que un silencio.

Recuerdo esos días en los que nos mirábamos y creíamos que el mundo no podría tocarnos, como si aquella cruda realidad, tan hiriente para todos los demás, se alejara de nosotros, pues nuestra integridad intacta quedaría eternamente. Y en forma de consecuencia dicha realidad logró fracturar y envenenar dichosa relación, agrietando los cimientos y destruyendo tan inolvidable amor.

Quizá, en otro tiempo, en otro lugar, habríamos sido diferentes, tal vez habríamos aprendido a ser pacientes, a no exigir perfección, a aceptar que el amor no es una solución, sino un trabajo constante. Pero es fácil caer en el engaño de lo que pudo ser, esa trampa, esa falsa ilusión de que las cosas podrían haber sido distintas si hubiéramos hecho algo más, si hubiéramos hablado más, si hubiéramos sido más sinceros. Y aquí me encuentro, enredado en ese "si hubiera", atando mis pensamientos y castigando con recuerdos y esperanzas que tal vez tuvieron un principio, pero al final nunca se hizo presente.



Pero eso es solo otra ilusión, una fantasía que me cuento a mí mismo para no enfrentar la realidad de que, tal vez, siempre me quedaré atrapado en este ciclo interminable de nostalgia y arrepentimiento. Y, sin embargo aquí estoy, dejándote estas palabras que probablemente nunca leas, atrapado en un pasado que ya no me pertenece, pero del que no sé cómo escapar y al final solo me pregunto si alguna vez dejaré de buscarte entre las sombras de lo que pudo haber sido.

INOCENCIA

En aquel ocaso del día, un pequeño niño, presenciaba un cruel acto, dicha criatura tan llena de luz terminaba oscureciendo su vivida inocencia. Un monstruo, alcoholizado y violento, hacía salpicar, de aquella pálida mujer, un líquido espeso de color carmesí, mientras los gritos de agonía retumbaban en su cabeza. Él, muy asustado, buscaba refugio en los brazos de su padre. Y así después de tan cruel acto, contado por su hijo, el padre le susurraba a su pequeño -No llores, los monstruos no son reales, todo fue una pesadilla- mientras le sujetaba la cabeza al infante, para que no viera el cuerpo inerte de su madre.



ILUSIONES

El tiempo ha volado, desde aquel vívido momento difícil recordar, mis memorias se ven borrosas, y mi mente lo trata de olvidar. Los atardeceres pasan, sombras que opacan los rayos lúcidos de luz, y la noche pendiente al rojizo, sucumbe al vacío de la inmensa oscuridad. Su comienzo se presenta con una historia de amor, aquellas que hacen sentir mariposas revoloteando en el corazón, las ideas se distorsionaban y los sentidos se tendían a multiplicar, pues los sentimientos y emociones me querían dominar. Allí se presenciaba ella, una silueta sin igual, tan inocente y sensual que cualquier mirada se perdía en su posar.



amor Invaluable

Mi amada había muerto, pero no aceptaría ese hecho de ninguna manera, yo la quería devuelta así que tuve que recurrir a métodos mundanos, sucios y sobre todo diabólicos para intentar tenerla una vez más entre mis brazos.

Cuando logré contactar al ente para que escuchara mis plegarias, este me dijo- las reglas de la alquimia deberás seguir y un sacrificio del mismo valor realizaras, con un cuchillo transcribir el símbolo en el cuerpo para así tu anhelo recibir-.

Ahora con mi objetivo en mente realice el ritual y sacrifique a mi madre, pero lo que recibí fue una bola amorfa de carne que me suplicaba que la matara...



fiesta sangrienta

Desde niño nunca me había llamado la atención cosas banales tales como jugar, socializar o convivir con otros niños, todo se me hacía tan aburrido y sin sentido, pero lo que me generaba el peor repudio de todos, era ver cómo se les dificultaban los trabajos tan simples de la escuela, siempre sentí que no pertenecía ahí, pues no eran más que cerdos ignorantes inferiores a mí.

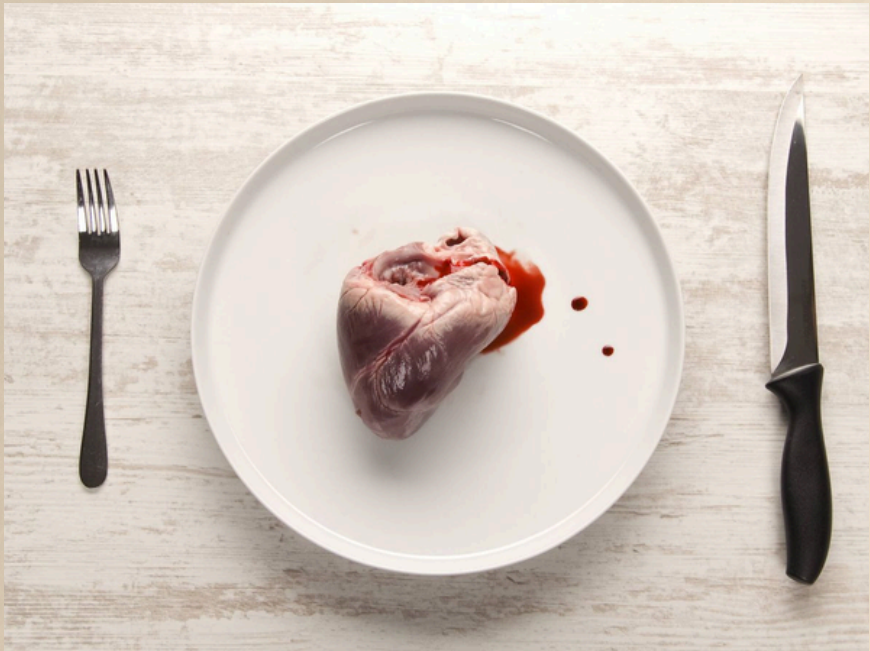
Después de años de aburrimiento me atreví a lo que siempre quise realizar, invite a un “amigo” a mi casa e hice una fiesta de disfraces, el confeti era sangre, las cortinas eran intestinos y su piel que corte cuidadosamente con un cuchillo, era la máscara de mi disfraz.



Amor de madre

Nunca he sido bueno para comer, siempre me ha costado, pero todo fue empeorando con el tiempo, ya no solo me costaba, hasta me daba asco. A mi mamá lo único que se le ocurrió fue preparar platillos nuevos para mí, al principio funcionó, pero llegó el momento en el que ni eso fue suficiente.

Mi madre desesperada buscó otro tipo de soluciones hasta hallar la correcta, fue entonces cuando empecé a comer correctamente, aunque esos platillos siempre incluían carne, la cual siempre era cortada con su cuchillo favorito; o sea ,no me estoy quejando, porque sé que para mi madre es difícil encontrar carne humana.



CARLOS RAMOS

“Héroe de la nación”

-Se investigaba el horrible homicidio de una joven criada de origen indígena. La policía interrogó a los dos pequeños únicos testigos del asesinato; Los hermanitos le explicaron que se encontraban jugando a la revolución cuando ocurrió, la policía les pregunto que paso despues, y el mas jovencito dijo: “Yo la maté de un balazo, soy un héroe”.

-Que excelente anécdota, señor presidente.



“Mentiroso e idiota”

Existen 3 tipos de mentirosos: El que miente y se escuda, el que miente y se victimiza, y el que miente y se hace el loco. El primer mentiroso es el típico joven que pone excusas para no tener que hacer su parte en el proyecto y que cuando lo descubren se convence a sí mismo de su mentira y se indigna con los demás; el segundo es la clásica mujer que disfruta de serle infiel a su marido y no siente ninguna clase de remordimiento por ello, pero al momento de ser atrapada se pone a chillar porque la que sufre realmente es ella, o por lo menos eso dice ella; y por último tenemos al maldito muerto de hambre que cambia las etiquetas de los productos del supermercado y se siente como la persona más lista del mundo, pero cuando el cajero ve que la pantalla plana de 80 pulgadas le marca como plátano chiapas estos miran al piso y dicen que así venía. Dicen que se debe ser listo para saber mentir, pero si la gente realmente fuera lista no mentiría en primer lugar.



“Hormiga”

- *nombre provisional* -

En una gran colonia de hormigas, la población estaba pasando una enorme época de miseria; no había comida, no había agua, y no había esperanza. Una joven hormiga ya estaba hasta el límite al ver a su pueblo sufrir, pero sobre todo ver que sus padres y hermanas estaban muriendo, así que decidió emprender un largo viaje junto a varias otras hormigas para reunirse con la hormiga reina de una colonia que se encontraba hasta la otra punta del bosque.

Tras un largo y preocupado viaje, la joven hormiga finalmente llegó a la colonia real. Después de llegar con la reina, la joven hormiga le explicó que toda su colonia estaba sufriendo por culpa de la falta de recursos; la reina se negó al principio, pero después de varias horas de súplicas e intentos de negociación, la reina le ofreció una oferta a la joven hormiga. La reina le dijo que les daría los recursos suficientes para sobrevivir y trabajar, pero a cambio de un par de cosas; la colonia ahora deberá pagar tributo a la reina, y que la joven hormiga a partir de ahí se convirtió en líder de las tropas de su ejército. La hormiga reina vio que la joven hormiga dirigió todo un viaje junto a muchas hormigas, así que vio que sería una excelente guerrera y líder; La hormiga aceptó la oferta y la hormiga reina ordenó a sus súbditos que les dieran los recursos que solicitaron. Los viajeros que acompañaron a la joven hormiga regresaron a su colonia con todo lo solicitado, pero la joven hormiga se quedó con la reina. La colonia real ahora tenía un nuevo líder de tropas.



La hormiga se encariño rápidamente con sus soldados, eran unas bestias, grandes guerreras que seguían las órdenes de su reina. Un día la reina encomendó a la joven hormiga de dirigir una batalla en contra de una colonia rival, así que comenzó el viaje para invadir a sus enemigos.

Con tan solo de poner una pata en la colonia enemiga, comenzó una enorme batalla por la victoria; la joven hormiga tenía miedo, pero debía mantener su posición de autoridad ante la batalla, así que entró al campo y comenzó a masacrar a todos sus adversarios; la joven hormiga había encontrado un enorme placer por matar a sus enemigos, olvidando por completo la razón de porqué estaba ahí.

Pasaron muchos inviernos y ellos las batallas, el ejército de la reina esparcía terror por todo el bosque, y por cada batalla ganada, era una delicia para la mente corrompida de la joven hormiga.

Un día la reina encomendó a sus tropas a destruir una colonia que los había traicionado y que quería las cabezas de todos sus habitantes, la joven hormiga reunió a sus soldados y se pusieron en marcha. Al llegar las tropas saquearon todo y mataban a cada hormiga que se les atravesara, la joven hormiga aniquilaba a sus enemigos como un oso a sus víctimas. La joven hormiga entró una cueva donde había una familia, sin siquiera mirar cortaba las cabezas de cada miembro de la familia, hasta que segundos antes de asesinar al último miembro, este dijo, “Hijo..., NO!”. La joven hormiga se dio cuenta que había matado a su propia familia, y que su colonia había sido destruida por sus propias patas.

En ese entonces salió llorando con sus tropas, todas la estaban mirando, y en ese entonces se le lanzaron con intenciones poco favorables.

La reina se encontraba apunto de cenar con sus súbditos, celebrando que su imperio se había extendido hasta todo el bosque, y en su plato se encontraba la cabeza de una joven hormiga, con los ojos rojos de sangre.



EN BÚSQUEDA DEL MAÑANA

Un hombre se decidió a buscar, encontrar y clasificar. El futuro, quería definir hasta el más pequeño de los detalles por venir, su nombre era Cristopher había vivido mucho tiempo envuelto en las desgracias y fortunas del futuro, Perdió una importante beca por el tráfico, se encontró 5000 mil dólares en el parque, pero esto le había generado un temor hacia el futuro, vivo un tiempo en aislamiento, pero tras tantos años encerrado decido enfrenar el futuro, hablaría con relojeros, físicos hasta trabajadores de la bolsa, lo que sea necesario para vencer a el futuro, salió de su casa con estos pensamientos frescos, con la mente en las nubes, pero no vio una roca se tropezó y murió

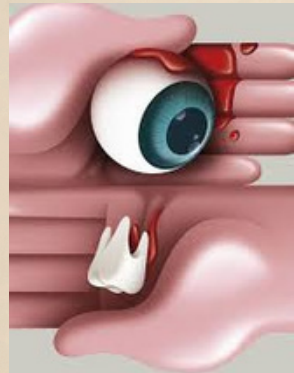


Un platillo para saltar

Un sapo solitario llego a Francia desde el bosque, su abuela sapo antes de morir le dijo que este era un lugar hermoso que no tenía igual, su arquitectura, arte y gastronomía era de lo mejor, al escuchar estas palabras el sapo no lo dudo y emprendió el viaje, dejando a su abuela sola dando su último aliento. Lo que el sapo no sabía era que la abuela se fue incapaz de decirle los peligros del mundo a su nieto. El sapo al llegar a la zona poblada tenía un plan él quería hacer un amigo, tal vez vivir en su cabeza, pues solo con el título de humano sería capaz probar toda la exquisitez de Francia, pensó el sapo. Recorriendo las calles de Francia sin un rumbo termino llegando a un restaurante, viendo a chef salir para fumar, se dirijo con confianza hacia él chef, pero antes de pronunciar un sonido fue atrapado, cocinado y se dio de comer a un turista que tras su boda se había convertido en francés y ahora solo quería ver que bellezas puede ofrecer Francia

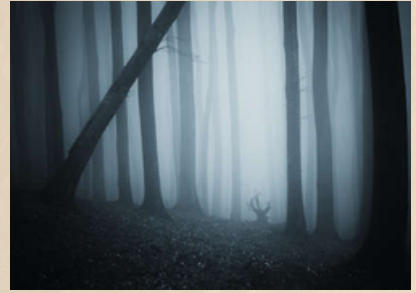
No hay enemigos

Un hombre se había ganado muchos enemigos por muchas razones venganza, dinero incluso por amor y mil razones más. Se hizo con tantos que decido ocultarse, viviendo en su edificio personal, fortificado. Pero la desesperación fue demasiada la locura se apoderaba de el con los años y decido salir a su alcoba, ya no le importaba morir solo quería ver el mundo exterior, tras salir a su alcoba vio el cielo hermoso como siempre, después miro hacia la parte inferior de su edificio, sus ojos no lo podían creer había una cantidad ridícula de personas, justo enfrente de su edificio rodeando toda una manzana básicamente, vivían a su alrededor, con un odio tan grande que incluso en los años de aislamiento, no se alejaron de él ni por un segundo, el odio de la turba era tal que si les llegaba información de algo que a el gustaba, hacía que cada uno de ellos se movilizara con la intención de destruir eso que él quería. Se convierto en presidente



Rastros invisibles

Caminaba por un bosque oscuro, siempre seguido por una sombra gigantesca. A veces parecía desvanecerse, pero en mis momentos más débiles volvía, aplastante. Cada paso era una lucha por el aire, como si mis pulmones no pudieran llenarse. Pero no me detenía. Frente a mí, una luz distante titilaba, siempre fuera de mi alcance. La sombra me asfixiaba sin tocarme, y aunque sentía que me destruía, no me defendía. Solo seguía adelante, aferrado a un escudo frágil, hecho de mis propias esperanzas. Débil, pero decidido, caminaba hacia esa luz que prometía liberación.



Eco en la niebla

El terreno era un páramo vacío, cuando de repente surgieron enormes bestias de humo denso a mi alrededor. No me atacaban de frente; solo me rodeaban, se burlaban y observaban cada intento de escape. Corría desesperado, esquivando sus figuras mientras sus carcajadas resonaban.

Encontré una grieta entre las rocas y, creyendo estar a salvo, me deslicé por ella. Pero el humo, como siempre, se filtró lentamente, envolviéndome sin que me diera cuenta. No eran mis miedos los que me perseguían, eran aquellos que me atacaban de verdad, figuras que no se disipaban fácilmente, incluso cuando creía haber escapado.



Caminos fugaces.

Avancé por el sendero, perdido en un paisaje desolado. No había dragones ni bestias, solo una sensación aplastante de estar en el lugar equivocado. Una luz brillante apareció en la distancia, parpadeante, como si me llamara. No sabía si era una salida o simplemente otra ilusión. Mientras me acercaba, la luz se tornaba más cálida, pero la duda pesaba sobre mis hombros. No estaba seguro de qué buscaba: ¿respuestas o un escape? Cada paso hacia la luz se sentía filosófico, como si el significado de mi travesía dependiera de lo que decidiera en ese momento. La luz crecía, envolviéndome, pero aún no podía decir si era el final o un nuevo comienzo.



Pedazos de realidad

Después de salir por la grieta, me encontré en un laberinto sin fin. Corría sin rumbo, buscando la salida, pero los muros cambiaban cada vez que me acercaba a ella. Las risas seguían resonando, ecos de una voz que ya conocía demasiado bien. Al llegar al centro, vi un espejo roto. Junté los fragmentos y, al ver mi reflejo, noté que lo que me ataba no eran las paredes, sino el miedo y la duda que distorsionaban mi imagen. Solté un suspiro y acepté lo que veía. En ese momento, las paredes comenzaron a caer.

La esperanza dentro del vacío.

Finalmente llegué a un acantilado que se alzaba sobre un vacío inmenso. El silencio era absoluto, una calma inquietante que contrastaba con todo lo que había enfrentado. Sabía que estaba ante la última decisión. Podía continuar, luchar contra lo que viniera, o dejarme caer, abrazar el descanso que me ofrecía aquel abismo. El eco de los monstruos que me habían atormentado era ya casi imperceptible, y en su lugar solo quedaba una serenidad extraña. Me paré al borde, mirando hacia el vacío. Sabía que ya era momento de descansar. Sonreí, entendiendo que mi travesía no había sido para enfrentar mis problemas, sino para liberarme de ellos.



HORTENSIAS CRECIENTES

Buscaba escapar por un momento de mi realidad, desesperado por un descanso inmediato, para escapar de mi vida hecha pedazos.

No podía seguir soportando vivir en esta soledad que me llenaba el cerebro y corazón. Tenía amigos, muchos, pero todas mis amistades eran vacías, llenas de un falso sentido del querer, decían apoyarme mientras murmuraban a mi espalda, por eso siempre me sentí fuera, como si todos supieran algo de mi de lo que yo no estaba al tanto y era constantemente juzgado.

Decidí partir de noche, sin causar revuelo ni alboroto, silencioso como acostumbro y sin rumbo ni esperanza, pensé en acabar con mi vida en vastas ocasiones, cuestionando mis acciones e ignorando mi sentir, entonces salió flor de mi espalda, una bella hortensia. Una flor creciente de mi ser, con espinas y pétalos hermosos, mi primer instinto fue esconderla, pero no detenerla.

Llevaba 5 horas manejando y comenzaba a salir el sol, entonces vi una casa encantadora que me llamaba, entre y no había ni una sola alma, pero en la recepción estaba una llave con el número 22 y mi nombre grabado, todo era muy raro y solitario, pero mi cansancio era más importante.

Camine por el que supuse que era un pequeño hotel, los pasillos estaban llenos de mis cosas favoritas, como si yo lo hubiera creado, disfrute mucho el paseo, el que rápidamente llegó a su fin, pues me encontraba en el final del hotel y ahí, en el lugar más aislado se encontraba mi cuarto; metí la llave en la cerradura y la gire, se abrió la puerta y sin previo aviso se iluminó por completo la habitación con mi insignificante entrada y sin más me recoste en la hermosa cama, tenía las almohadas más cómodas y cobertores más suaves que jamás había tocado.



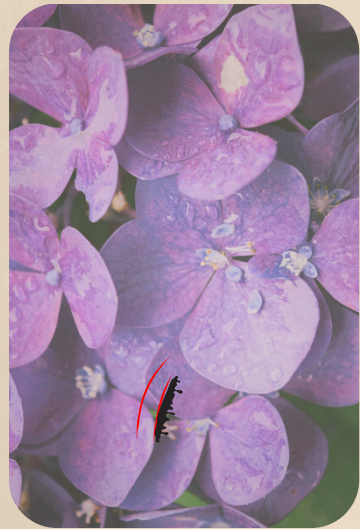
Dormí alrededor de 5 horas y al despertar me dirigí al baño y me percate de que el cuarto estaba repleto de adornos de oro y como de costumbre tome mi cepillo de dientes, lave mis dientes, saque mi ropa del closet y me vestí, en ese momento no note el hecho de que mis pertenencias estaban ya organizadas sin mi intervención; salí de mi habitación y me dirigí al comedor, convenientemente había comida hecha, era pollo, me encanta el pollo, comí, comí más feliz que nunca, por alguna razón me sentía acompañado, parecía haber encontrado lo que toda mi vida estuve buscando y simultáneamente lo recordé, vi la flor que salía de mi cuerpo, pero ahora el tallo era más grande, por lo que las espinas lo eran también y me lastimaban cada vez más, pero los pétalos los veía más sanos y hermosos que nunca.

No termine mi comida, sentí un peso repentino en mi estomago y decidí salir a caminar por el hotel, entonces encontré una puerta y la abrí, del otro lado vi un hermoso bosque acogedor, estaba lleno de flores como la que brotaba de mi espalda, de altos árboles frondosos y unos cuantos animales, eran perros, pequeños y muy tiernos, al verme corrieron hacia mí y empecé a jugar con ellos; sentí mi corazón completo, lleno y vivo, jugaba con los perros, pero no podía apartar la mirada de el sendero que llevaba a el interior del bosque, reuní todo el valor que quedaba en mi, aparte a los perros y entre al bosque y seguí el sendero, entonces más flores empezaron a salir de mi cuerpo, de mis piernas, mis brazos, mi torso, mi cuello y finalmente de mi cara, salían violentamente por todo mi ser, salieron por mis ojos y me nublaron la vista, podía sentir sangre derramándose por lo que antes eran mis extremidades, quería salir corriendo de regreso, pero entonces escuche su voz hipnotizante, no tenía la voluntad de abandonar el bosque, decidí seguir esta voz, pues era lo único que me guiaba.



Sin vista ni orientación exacta camine en busca de esta voz. Me parecía tan familiar la melodía que brotaba de esta entidad, me hizo sentir calidez dentro de mi alma; al caminar tropecé con algo, no sé lo que era por la falta de vista, pero no sentí más dolor, no había sangrado ni ardor, no había lágrimas ni emoción. Me quede estático por un momento, pensé en todo lo que era antes de llegar a ese lugar, todas las personas que me rodeaban, las metas que tenía en mi vida, lo cómico es que nada de lo que pensé recordar existía, no era nada, nadie, no tenía sentido seguir fingiendo ser lo que los demás querían, no me reconocía como propio, yo mismo era ajeno a mi alma; en ese momento algo salió de mis ojos, una lágrima cayó por mis pétalos, no lo sabía, pero eran mis últimas cualidades humanas, seguí buscando la voz, solo que ahora mi cuerpo era liviano, no tenía peso alguno, camine muy poco y entonces la encontré, la voz, sentí que me sostuvo en lo que parecían ser sus brazos, su voz iba entrando lentamente a mi cabeza.

.Era la melodía, el canto de los pájaros y los tenues ladridos de los perros a lo lejos. La entidad acariciaba mis flores y sacaba mi alma como si de un hilo atascado se tratase. Era ahí en donde pertenecía, donde nadie me recordara ni interviniera. Sentí una paz completa y pertenencia rebosante. Me deje llevar y di mi último suspiro un tanto ahogado, entonces me hice completamente parte del bosque, me entregue y abrace cada pétalo que brotaba de mi, por fin encontré lo que busqué por tanto tiempo, me despedí de mi humanidad y acepte mis hortensias.



PARAÍSO FORZADO

Me gusta cocinar, tejer, coser, lavar, siempre estoy dispuesta a ayudar a mi familia, mi esposo es mi prioridad, su madre es mi amiga, siempre me aconseja para poder mejorar la relación con mi esposo. Espero tener un hijo pronto, y rezo porque sea un lindo varón, mi vida está en el mejor punto posible, uno que jamás imaginé, por esto, no me puedo quejar, mi esposo me provee de todo lo que necesito, no hay necesidad de ejercer mi carrera y estresarme con el trabajo, cada vez extraño menos a mis padres y agradezco más a mi esposo, o al menos esta es mi nueva realidad de la que intentó convencerme cada día más.



MIS PROPIEDADES

Jaime, mi hermano, lleva 10 años insistiendo por las propiedades que nuestro padre me heredó. Él no tiene trabajo ni esperanza, siento pena por él, pero no puedo desperdiciar lo que mi padre me dejó. Estoy harta de esta situación, se que él no tiene a nadie más, por eso, esta noche, mi Jaime querido será enterrado en esas propiedades que tanto anhelaba.